



BACH PARA DOS

Sonatas para flauta de pico y clave de J. S. Bach

David Hernández, flauta de pico

Lucie Žáková, clave

BACH PARA DOS

Sonatas para flauta de pico y clave de J. S. Bach

¿Por qué Bach?

Sin Bach, todo está incompleto. Todo músico (y toda persona) necesita a Bach porque cuando se conoce de cerca su música ya no se puede dejar de recibirla con frecuencia. Cualquier explicación de la música occidental, sea del estilo que sea, pasa, de alguna manera, si no fundamentalmente, por Bach. Cualquier ciclo musical admite a Bach, porque su influencia alcanza a todo lo que ocurrió después y porque en él desembocan los ríos de todas las músicas anteriores. Cualquier ciclo de conciertos se moldea, como el agua en un vaso, para contener a Bach. Los músicos acuden, ciegos, a la oportunidad de interpretar de Bach. El público, a la de escucharlo, también.

¿Qué experimentaremos?

Las sonatas para flauta y continuo de Bach son un tesoro musical disfrutable desde la primera audición, incluso para el público menos acomodado al lenguaje bachiano. Y esto es así por la inmensa mina temática que excavan, por la riqueza de texturas y recursos instrumentales explorados, por la variedad de afectos que subyacen en su escritura, por el discurso palpable que se relata en ellas y por el hipnótico (y siempre coherente) virtuosismo que muestran.

Bach para dos trata de hacer presente, con medios humildes, la grandeza que encierra la música del *Thomas Kantor* de Leipzig. Tampoco Bach necesita más. La flauta de pico, "aparente" solista, asume, sin embargo, aquí, nuevos y diferentes papeles. El clave, por su parte, realiza todas las funciones musicales imaginables. Dos instrumentos, uno monódico y otro polifónico, se convierten en el medio idóneo para expresar la "música total" que Bach concebía. Y es que su producción camerística alcanza en estas obras una carga emocional tan sublime como aquellas de sus composiciones que suelen programarse en los grandes ciclos musicales: pasiones, cantatas o conciertos.

Por su instrumentación y por el repertorio escogido, este concierto supone para el público la experimentación de lo que, probablemente, a su percepción resultan sonidos novedosos, pero asociados a ambientes lejanos en el tiempo. Ayudar a este conjunto de oyentes a conocer, identificar y profundizar en la música del Último Barroco es uno de los principales objetivos de este programa; impregnar al oyente de la estética bachiana y sin la cual no seríamos oyentes completos, es el otro. Quizá el experimentar las deliciosas e imborrables melodías que se escucharán será el recuerdo que se llevará el oyente medio de este concierto. Sumergirse en un verdadero discurso sonoro

sostenido por la gran arquitectura retórico-musical de Bach es la sensación que el público iniciado saboreará con este programa. De este modo, este "*Bach para dos*" es, en realidad, en un "*Bach para todos*".

¿Qué escucharemos?

La **sonata para flauta y continuo en sol menor** (orig. mi menor), **BWV 1034**, supone un magistral traslado al género de cámara de los recursos musicales utilizados en las cantatas que Bach estaba componiendo en ese momento: otoño de 1724. En esta época, Bach se encontraba sumido en una vorágine compositiva insaciable para poder dotar a la iglesia de Santo Thomas de Leipzig de música para todo un ciclo litúrgico anual (acabarían siendo tres). Quizá el que Bach contara en ese momento con un flautista de gran nivel pudo motivarlo a componer esta sonata. En la misma, por lo tanto, Johann Sebastian vuelca sobre la forma camerística de la sonata (reformada con tanto éxito por Arcangelo Corelli un cuarto de siglo antes) todos los recursos expresivos de los que hacía gala en sus cantatas. Los movimientos lentos dan muestra de un desarrollo melódico sublime de clara inspiración vocal, que es especialmente notable en el delicioso tercer movimiento. El equilibrio del peso de los movimientos lentos en el conjunto de la sonata es alcanzado en los tiempos rápidos gracias a un devenir virtuoso soberbiamente estructurado y que abrió nuevos caminos técnicos al lenguaje instrumental conocido hasta entonces.

La **sonata en si menor para flauta y clave obligado**, **BWV 1030** (que escucharemos en versión transportada a do menor) supone, especialmente en su primer movimiento, la rendición y, a la vez, el éxtasis del desarrollo melódico sometido a la retórica. La estructura del discurso y de la oratoria, verdadero fundamento arquitectónico de la música barroca y que estaba basado en la retórica de los oradores grecolatinos de la Antigüedad (Tertuliano, Quintiliano, Cicerón...), es aquí tan manifiesta que esta sonata podría tomarse como ejemplo del método compositivo de Johann Sebastian Bach.

Si el público queda siempre asombrado con la información y el placer musical que las sonatas para flauta y continuo de Bach ofrecen ¿qué decir de las obras que para instrumento solo compuso Bach? Aparentemente alejadas de un supuesto espíritu dramático, ya que se basan en formas, a priori, más "ligeras" emocionalmente, el *concerto* y la *partita*, se transforman, aquí, en experiencias casi místicas que llevan el lenguaje propio de cada instrumento a un nuevo y desconocido nivel. La retórica más desarrollada, unida al espectáculo musical, hacen de estas obras grandes joyas pulidísimas de un repertorio del que raras veces se tiene la oportunidad de disfrutar en directo, y menos a través del sonido de instrumentos históricos.

El **Concierto Italiano** para clave solo, **BWV 971**, supone la adaptación de la técnica de Bach a la riqueza y la vitalidad de la música venida de los estados cisalpinos, y que exportaba desde hacía siglos al resto del continente continuas novedades. Una de éstas era la forma "concerto". En la misma, los ingeniosos



compositores italianos hacían dialogar a un virtuoso solista o grupo de solistas (concertino) con el conjunto de la orquesta. Bach absorbió el estilo italiano copiando a lo largo de toda su vida partituras de autores -predominantemente venecianos- como Vivaldi, Albinoni o Marcello. En esta obra, Bach, sin contar con un *tutti* orquestal tímbricamente distinto del solista, es capaz de hacer dialogar a un único instrumento consigo mismo a través del tratamiento diferencial de los recursos expresivos del clave.

La **partita en la menor** para flauta sola, **BWV 1013**, redondea la exposición de formas camerísticas instrumentales que este programa pretende ser. En una explicación que puede pecar de simplista, una partita se define como una suite o serie de danzas para un instrumento a solo. Así se la denominaba habitualmente en el ambiente musical del centro y norte de los Estados Alemanes en época de Bach. Esta obra está manifiestamente influida por sus celebérrimas sonatas, suites y partitas para cello o violín solo. Su mérito más notorio, quizá, sea desarrollar con un instrumento monódico capacidades verdaderamente armónicas y moldear sin corromper las formas de danzas más frecuentes a finales del Barroco.

¿Por qué flauta de pico y clave?

Porque el público necesita asombrarse. Porque el oyente habitual necesita conocer instrumentos y sonidos nuevos que lo saquen de su expectativa previa y que le resultarán, paradójicamente, antiguos y nuevos a la vez. Porque el público agradece, además del placer de la mera audición, la formación. Y es que este concierto supone una oportunidad de acercarse a instrumentos traídos de otra época que producen sonidos también de otra época y que, sin embargo, gracias a la música de autores como J. S. Bach, siempre nos parecerán parte de un fondo escondido dentro de nuestra cultura y de nosotros mismos.

David Hernández Muñoz. Cuenca, marzo de 2023.

PROGRAMA (75 ' aprox.)

BACH PARA DOS

Sonatas para flauta de pico y clave de J. S. Bach

Sonata para flauta de pico y continuo en sol menor (org. mi menor)

BWV 1034

Adagio ma non tanto, Allegro, Andante, Allegro

Partita para flauta de pico sola en la menor

BWV 1013

Allemande, Corrente, Sarabande, Bourrée anglais

Concierto Italiano para clave solo, BWV 971

BWV 971

Sin indicación de tiempo, Andante, Presto

Sonata para flauta de pico y continuo en do menor (org. si menor)

BWV 1030

Andante, Largo e dolce, Fuga-Presto

QUIÉNES SOMOS

David Hernández Muñoz nace en Cuenca en 1980. Estudia Grado Profesional en el conservatorio de su ciudad natal. Su interés por la historia y la cultura le lleva a licenciarse en Humanidades. Completa los estudios superiores de Música, obteniendo el Premio Extraordinario Fin de Carrera en el Conservatorio Superior de Salamanca, donde es alumno de Vicente Balseiro, Saskia Roures y Juan Carlos Asensio. Realiza estudios de posgrado con Pedro Memelsdorff en la Escuela Superior de Música de Cataluña.



Ha realizado cursos de especialización con profesores como Han Tol, Paul Leenhouts, Dan Laurin, Giovanni Antonini, Sara Parés, Joan Izquierdo o Vicente Parrilla.

Lleva a cabo una intensa actividad concertística con grupos de música antigua como *Los ConCiertos Reales*, *Capilla de Alva* o *L'Allegrezza*, *Labyrinth of voices* o *Capilla Conchensis*, actuando por toda la geografía española, así como en países como Alemania y Brasil. También ha grabado para Radio Nacional de España.

Lucie Žáková nació en la República Checa. Se especializó en órgano y clave con J. Hora, J. Tůma y G. Lukšaitė-Mrázková en Praga y con O. Latry, M. Bouvard, J. W. Jansen, Y. Uyama-Bouvard y L. Avot en París y Toulouse.

Ofrece habitualmente conciertos en países como Francia, Austria, Alemania, Holanda, Inglaterra, España, México y Japón, tocando en las más grandes y prestigiosas salas de Tokio.



Junto con su marido, Carlos Arturo Guerra, trabaja en varios proyectos pedagógicos en la provincia de Cuenca para acercar el órgano a todos los públicos, en los instrumentos históricos de Cardenete, Belmonte y la Catedral de Cuenca. Ambos son fundadores de Academia de Órgano Online, primera academia de órgano exclusivamente on line para el ámbito hispanohablante. Además, colaboran con la Catedral en la organización artística del festival anual "Música en la Catedral", con proyección internacional.

Desde su niñez ha vivido en la casa natal del compositor B. Smetana, algo que sin duda ha influido muy positivamente en su vocación musical.